La agricultura y el cooperativismo en la localidad de Sierra Luna

La gran mayoría de estas cooperativas están asociadas a Arento para realizar la comercialización en común



Pedro Naudín, presidente de Arento.

La agricultura en la comarca de Cinco Villas, en el extremo noroeste de Zaragoza, es fundamentalmente cerealista, aunque también tienen cierta importancia cultivos como el olivar, la viña y el almendro. En la localidad de Sierra de Luna, perteneciente a Cinco Villas, se encuentran las 400 ha cultivadas por Pedro Naudín, presidente de Arento y de la cooperativa de este término, quien nos cuenta como funciona la agricultura y la comercialización de los productos en la zona.

Elena Mármol.
Ingeniero Agrónomo.

La localidad Sierra de Luna, junto con sus vecinas, forman parte de la comarca de Cinco Villas, ubicada en la parte noroeste de Zaragoza. Son poblaciones que distan bastante unas de otras en cuanto a dimensión y número de habitantes. Sin embargo, en lo que a agricultura se refiere, son muy parecidas, predominando los cereales de secano y regadío, acompañados de pequeñas parcelas de olivar, viñedo y almendros en secano. Últimamente, se vienen realizando mejoras destinadas a la agricultura de la comarca, tal como ha ocurrido en el pueblo Sierra de Luna, en el que, apoyándose en el Canal de Bárdenas que se construyó hace 15 años, se ha llegado en estos momentos a cultivar mil hectáreas de regadío, principalmente cubiertas por maíz y alfalfa.

Los agricultores en Sierra de Luna

Un buen ejemplo de esta agricultura son las tierras cultivadas por Pedro Naudín, presidente de Arento (anterior Uteco Zaragoza), presidente de la cooperativa de Sierra de Luna y agricultor con larga tradición familiar. Pedro Naudín junto con su hijo y un empleado cultivan 400 ha en la zona, una parte arrendada, otra en propiedad y otra realizando trabajos a terceros como empresa de servicios. La mayor parte de las tierras las dedica a cereales de invierno, maíz y alfalfa, teniendo también pequeñas parcelas de almendro, viñedo y olivar, estas últimas de la variedad empeltre, predominante en la zona.

Naudín lleva vinculado a la agricultura desde los 17 años, en una zona donde las condiciones climáticas no son las más favorables, al registrarse una pluviometría media anual de 400 mm que no permite cultivos en secano que precisen de altas dotaciones de agua, razón por la que, hasta hace unos años, las tierras de labor eran principalmente cerealistas.

El cultivo de estas tierras se realiza de forma convencional, dando una labor de chisel con rulo para preparar los suelos para la siembra e incorporando un abono complejo de tipo 18-46-0, carente de potasio como consecuencia de los valores elevados que este elemento alcanza en las tierras de la región. En cobertera se completa la aportación de nitrógeno con urea. Los

rendimientos medios del trigo son aproximadamente de 3.000 kg/ha, bastante altos teniendo en cuenta el dato de precipitación aportado anteriormente, lo que lleva a pensar que en esta zona se respetan las rotaciones y se dan las labores y abonados adecuados al tipo de suelo.

No obstante comenta que, a pesar de la gran evolución que se ha producido en la agricultura los últimos años, tanto en maquinaria como en nuevas tecnologías aplicadas al riego, la rentabilidad sigue manteniéndose en niveles bajos, como consecuencia del descenso de los precios de los productos en el campo. A este respecto, y hablando sobre la Reforma de la PAC, piensa que es necesario diferenciar entre los términos agricultura y agricultores, ya que sin agricultores no hay agricultura.

Debido a los recortes en las ayudas y el descenso de los precios de los productos y para dar continuidad al campo español y a los agricultores que llevan ejerciendo la profesión toda su vida, piensa que la solución está en la reducción de los costes de cultivo y en la posible viabilidad de la siembra directa como parte de la solución del problema. Su planteamiento para el futuro, en vistas a la no obligatoriedad de dejar parte de las tierras como barbecho tradicional, es aplicar la agricultura de conservación con rotaciones de veza-cebada-trigo, teniendo el 100% de sus tierras cultivadas para controlar de forma eficiente las malas hierbas, una de las dificultades que deben salvar estas técnicas conservacionistas.

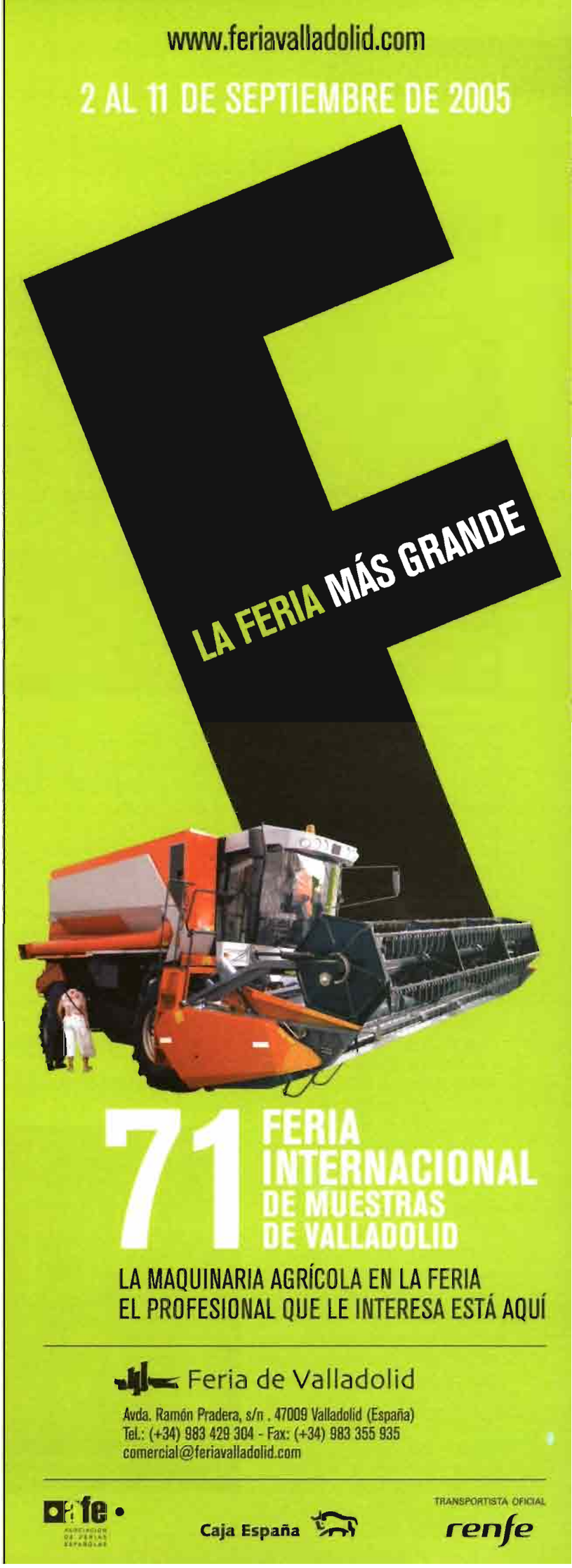
Para complementar su labor como agricultor y añadir a la empresa unos ingresos extra, ha creado una empresa de servicios para el campo. Realiza trabajos a terceros para la preparación del lecho de siembra, la siembra propiamente dicha y la aplicación de herbicidas y abono. Además, dispone de un remolque autocargador de alfalfa con el que recoge algunas fincas de la zona para llevarlas a la deshidratadora, y de una cosechadora de cereal, que utiliza para cosechar sus tierras y las de sus vecinos, amortizando de esta manera la máquina en un espacio de tiempo menor.

Arento, una gran cooperativa de segundo grado

Lo que antes conocíamos como Uteco, que ha pasado en Zaragora a llamarse Arento, es una cooperativa de segundo grado que aglutina a 114 cooperativas, la mayoría de Zaragoza, y algunas de Huesca y Teruel. La antigua Uteco se constituyó como Sociedad Cooperativa Provincial



Olivar de la variedad empeltre, predominante en la zona.





La construcción del Canal de Bárdenas ha permitido el cultivo del maíz en riego por aspersión.

Agraria en el año 1981, con el objetivo principal de la comercialización de los productos agrarios, distribución de suministros agrícolas y prestación de servicios a las cooperativas asociadas. En estos momentos, la nueva Arento, además está empezando a invertir y como ejemplo están las dos fábricas de sémola de trigo duro que ha construido en la zona y que ya se han convertido en las más importantes en cuanto a producción se refiere de la mitad norte de España, contando este año con 120.000 t de trigo duro.

Aunque la mayoría de las cooperativas asociadas son cerealistas, también están integradas bodegas, almazaras y cooperativas de almendra; estas últimas son beneficiadas con un secadero de almendra con fondos propios de Arento. Además, en estos momentos, se está promoviendo el desarrollo cárnico, gracias a la participación de distintas sociedades privadas que ayudan a diversificar el riesgo. En cuanto a las ventas de los productos son todas a nivel nacional, incluso provincial, como es el caso de los cereales que, al tener un margen de beneficio tan pequeño, se intentan comercializar en lugares cercanos a la producción y así no aumentar los costes a causa del transporte.

Arento está distribuida en cuatro áreas bien diferenciadas:

- Suministros: actúa como central de compras de insumos que reparte a las cooperativas, como son semillas, fitosanitarios, gasóleo, abonos, etc.

- Agroalimentaria: realiza la comercialización de todos los productos de las cooperativas asociadas.

- Logística: trata de reducir los costes de producción mediante la venta de los productos que tienen pequeños márgenes de beneficio en zonas cercanas a las de la producción. Hace estudios de mercado, analizando donde se consume cada producto y tratando de realizar las siembras coordinadas con este aspecto.

- Planificación y desarrollo: existe personal dentro de Arento que estudia las variedades más productivas, los cultivos que pueden resultar más rentables en cada zona, etc., para ayudar a los socios cooperativistas en la elección de sus cultivos. Parte de sus esfuerzos están ahora destinados al desarrollo de la ganadería en la zona, de forma que se pueda alimentar al ganado con sus propios productos. Para ello está promoviendo la ampliación de fábricas de pienso que estaban hasta el momento infrautilizadas e instaurando en ellas todos los controles de trazabilidad y certificación que existen en estos momentos en el mercado.



La cooperativa de Sierra de Luna se fundó hace cuarenta años, cuando únicamente tenía una bodega.

Cooperativa Sierra de Luna

La cooperativa ubicada en Sierra de Luna, asociada a Arento, se fundó hace más de 40 años y es un claro ejemplo de evolución en el tiempo de las cooperativas y de lo que significa el movimiento cooperativista en esta zona. Empezó siendo una bodega, ya que en aquella época los vinos de esta región tenían cierta importancia. Pasados varios años, se incluyó en la cooperativa una almazara. En realidad era una sociedad privada, propiedad de 20 vecinos del pueblo, que la vendieron a la cooperativa para la molturación en común de las aceitunas de los alrededores. Posteriormente, empezaron a actuar como central de compras de insumos para los distintos cultivos de la zona, de forma que se redujeran los costes de éstos al realizar pedidos de cierta envergadura y, después, se dio la posibilidad de añadir a los servicios de la cooperativa la entrega de los cereales producidos por los socios. La última inversión de los socios de la cooperativa ha sido la construcción de una deshidratadora de alfalfa, dado que desde que se construyó el Canal de Bárdenas parece ser el cultivo extensivo de regadío preferido por los agricultores; de hecho, Pedro Naudín comenta que de todas sus producciones, la alfalfa es la más rentable. En estos momentos, la cooperativa cuenta con cerca de 500 socios, habitantes tanto de Sierra de Luna como de otros municipios cercanos. ■